

Llevar a Argentina un reflejo del arte mexicano actual

Francisco Morales V.

Cd. de México, México (27 junio 2024).- Cuatro **artistas mexicanos** llegan al histórico barrio de La Boca, en Buenos Aires, como parte de una exposición con la que la Fundación Proa pretende resarcir lo que considera una deuda con la creación contemporánea del País en la nación sudamericana.

Espejos de México, como se llama la muestra, reúne en la capital argentina a Julieta Aranda, Abraham Cruzvillegas, Rafael Lozano-Hemmer y Damián Ortega con una selección de obras de gran formato que son emblemáticas de su práctica.

Se trata de un nuevo capítulo en la bien cimentada tradición por parte de la fundación privada de difundir los grandes movimientos artísticos mexicanos del siglo 20 y 21.

Una tradición que inició desde 1996, con la muestra inaugural de Proa, dedicada en su totalidad a Rufino Tamayo, y que continuó con diversos acervos nacionales y la colaboración con distintas instituciones.

"Esas muestras (anteriores) eran muy históricas, rindiéndole un enorme homenaje a lo que es el México prehispánico", explica en entrevista Adriana Rosenberg, directora de la fundación, en entrevista telefónica desde Buenos Aires.

"Pero Proa es un centro de arte contemporáneo, entonces veo, vislumbro y estudio los artistas contemporáneos, y la verdad es que teníamos una deuda de mostrar a ese país joven, contemporáneo, mucho más internacional, te diría, como discurso".

Los nombres de los artistas elegidos, con una sólida trayectoria en el extranjero, son enteramente reconocibles para quienes se encuentran inmersos en el mundo de la creación actual, pero no así para el gran público argentino, estima Rosenberg.

"Un poco la imagen que se tiene en Argentina de México es la de Frida (Kahlo), el México de Diego (Rivera), el México del muralismo, o sea, es muy difícil salir de ese canon, y la verdad es que **México tiene artistas extraordinarios**, como arquitectos extraordinarios, de la contemporaneidad", evalúa.

La selección de los artistas tuvo que ver, en parte, con las características físicas de la sede de la Fundación Proa, una casona italiana del siglo 19 con cuatro amplias salas de exposición.

"La idea no era hacer una muestra colectiva de lo que puede ser México, porque, de alguna manera, los artistas contemporáneos que queríamos invitar, queríamos que tuvieran una relación con el espacio", señala Rosenberg.

Para la gestora, aunque las prácticas y procesos artísticos de cada creador son muy distintos entre sí, tienen en común la forma en la que conciben el espacio, con un cierto sentido de la monumentalidad.

De esta forma, cada sala funciona tanto para el arte fílmico de **Aranda**, con los objetos que lo acompañan, como para las instalaciones participativas de **Cruzvillegas**, realizada en colaboración con Proa con materiales argentinos.

También para el arte multimedia de **Lozano-Hemmer**, donde la voz de los visitantes crea una manifestación lumínica en la sala, y para el de **Ortega**, cuyo "arte expandido" se muestra a través de la icónico "vocho" deconstruido *Cosmic Thing*.

"Fue mostrar cada uno con su universo, con su identidad, como pocas obras, pero cada uno tiene una identidad muy propia, entonces en el relato, en el transitar de la exhibición, pasás por diferentes momentos y pasás por una vivencia del espacio muy extraordinaria", celebra Rosenberg.

"La verdad es que son todos artistas que se apropian y transforman el espacio, un poco, como digo yo, como las pirámides. Los mexicanos tienen esa dimensión del espacio de monumentalidad, que es tan lindo".

La idea de nombrar a la exposición **Espejos de México** retoma la idea de que no se trata de un conjunto que busque reflejar la totalidad de la producción contemporánea del País.

"Cada uno refleja una parte de política sociocultural y que, de alguna manera, es un reflejo de una imagen, pero tampoco es la imagen. La idea de espejo como arbitrariedad, o como documentación de una realidad, de la que cada uno toma una parte", destaca Rosenberg.

Y concluye: "Cada uno refleja una parte de la historia de México".

A inaugurarse este sábado, la muestra irá acompañada, a partir de agosto, en el espacio paralelo Proa21, de la exhibición **Cuando la fe mueve montañas**, que documenta una acción del artista belga-mexicano Francis Als.

"Es una mirada de un belga que se instala en México y que fue muy bien recibido y que al final él adopta la ciudadanía mexicana. Es un poco esta extraordinaria capacidad que tiene México de absorber inmigración también, que con los argentinos fueron también muy generosos a lo largo de la historia", ilustra Rosenberg.

Con actividades educativas y académicas paralelas, además de la publicación de un extenso catálogo, **Espejos de México**, a través de los cuatro artistas que la componen, abre un nuevo capítulo para el arte mexicano actual en Argentina.

[[¡Conoce su obras...

- Julieta Aranda (Ciudad de México, 1975).

La artista lleva a Proa la primera parte de la trilogía *Robar el propio cadáver (Un conjunto alternativo de puntos de apoyo para un ascenso a la oscuridad)*, una videoinstalación realizada a partir de la experiencia de realizar un viaje en gravedad cero con otros artistas, invitada por la Bienal de Berlín.

- Abraham Cruzvillegas (Ciudad de México, 1968).

Como parte de su práctica habitual, presenta una serie realizada in situ, como uno de sus autorretratos escultóricos realizados con materiales de la industria siderúrgica de Argentina, en colaboración con el personal de Proa. Realizó también una serie de pinturas de acrílico sobre tela, hechas con una escoba a manera de performance.

- Rafael Lozano-Hemmer (Ciudad de México, 1967).

El artista presenta la obra *Matriz de voz (Subsculpture 13)*, una instalación que permite al público ser parte de la pieza. A través de un intercomunicador, la voz de los asistentes se hace visible a través de un patrón de luz que se va sumando a las voces de quienes la usen posteriormente, hasta construir un coro de 882 voces.

- Damián Ortega (Ciudad de México, 1967).

Ortega lleva a Buenos Aires una de sus piezas más icónicas, la instalación *Cosmic Thing*, en la que disecciona, parte por parte, un "vocho" modelo 1998, y suspende sus partes desde el techo. La acompaña con bocetos para la obra y los videos *Escarabajo y Moby Dick*, donde también usa este modelo de automóvil. Una versión de la primera pieza se muestra actualmente en México en el Palacio de Bellas Artes.

Copyright © ½ Grupo Reforma Servicio Informativo

ESTA NOTA PUEDES ENCONTRARLA EN:

<https://www.reforma.com/llevar-a-argentina-un-reflejo-del-arte-mexicano-actual/ar2832132>

Fecha de publicación: 27 junio 2024